

## Mateo 28 - Reina Valera 1862

1. EN el fin del sábado, así como iba amaneciendo el primer día de la semana, vino María Magdalena, y la otra María, a ver el sepulcro.
2. Y, he aquí, fué hecho un gran terremoto; porque el ángel del Señor descendiendo del cielo y llegando, había revuelto la piedra de la puerta del sepulcro, y estaba sentado sobre ella.
3. Y su aspecto era como un relámpago; y su vestido blanco como la nieve.
4. Y del miedo de él los guardas temblaron, y fueron vueltos como muertos.
5. Y respondiendo el ángel, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fué crucificado.
6. No está aquí; porque ha resucitado, como dijo. Veníd, ved el lugar donde fué puesto el Señor;
7. Y presto id, decíd a sus discípulos, que ha resucitado de los muertos; y, he aquí, os espera en Galilea: allí le veréis: he aquí, os lo he dicho.
8. Entónces ellas saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y yendo a dar las nuevas a sus discípulos,
9. He aquí, Jesús les sale al encuentro, diciendo: Tengáis gozo. Y ellas se llegaron, y trabaron de sus piés, y le adoraron.
10. Entónces Jesús les dice: No temáis, id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea; y allá me verán.
11. Y yendo ellas, he aquí, unos de la guardia vinieron a la ciudad, y dieron aviso a los príncipes de los sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido.
12. Y juntados con los ancianos, habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados,
13. Diciendo: Decíd: Sus discípulos vinieron de noche, y le hurtaron, durmiendo nosotros.
14. Y si esto fuere oído del presidente, nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros.
15. Y ellos, tomado el dinero, hicieron como estaban instruidos; y este dicho ha sido divulgado entre los Judíos hasta el día de hoy.
16. Mas los once discípulos se fueron a Galilea, al monte, donde Jesús les había ordenado.
17. Y como le vieron, le adoraron; mas algunos dudaban.
18. Y llegando Jesús, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.
19. Por tanto id, enseñád a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo:
20. Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y, he aquí, yo estoy con vosotros todos los dias, hasta el fin del siglo. Amén.